

Vida sencilla, vida feliz¹

Albert Cañigueral Bagó

Vivir mejor con menos. Descubre las ventajas de la economía colaborativa
Conecta / Penguin Random House, Barcelona, 2014, 188 pp.

La propuesta del ingeniero multimedia español Albert Cañigueral en *Vivir mejor con menos* es claramente comprensible desde el mismo título. El texto, en sus cinco capítulos, explica por qué consumir más no equivale precisamente a vivir mejor, y nos proyecta hacia un nuevo paradigma al que denomina *economía colaborativa o consumo colaborativo*, en el que el consumo se concibe como un medio para el bienestar humano y no como un fin en sí mismo. También se analizan las ventajas y las alternativas de este nuevo modelo económico en sectores como la movilidad, el turismo y las finanzas; y entrevé los importantes cambios con que contribuiría a la sociedad.

El primer capítulo es una invitación a la reflexión sobre cuántas cosas poseemos y en él se plantea que es posible que la gente viva mejor con menos (cosas). Asimismo, se afirma que estamos en una época donde es difícil pensar y reflexionar sobre la vida que tenemos y que la mayoría de la gente lleva una existencia monótona centrada en el estudio, el trabajo, la familia, los bienes materiales, etc.; pero, muchas veces salir de la zona de confort ayuda a conocer y a experimentar otros estilos de vida, otras costumbres muy diferentes a las que practicamos. En varias ocasiones, los lazos económicos separan a los lazos sociales y se abre una brecha entre los que tienen más y los que tienen menos. El capítulo también explica que el *acceso* a las cosas es mejor que la *posesión* de las mismas, por ende debemos convertirnos en sus *administradores*, no en sus *dueños*, porque lo más importante de la vida no son las cosas materiales, y se deben aprovechar los pequeños y valiosos detalles y los momentos felices que se pasan con cada experiencia vivida.

¹ El libro puede ser leído y descargado de forma gratuita en formato PDF desde <http://www.rebelion.org/docs/205643.pdf>

El segundo capítulo da la bienvenida a la realidad del consumo colaborativo y a la era de la economía colaborativa como nuevo paradigma que lo sustenta. No se trata de que no compremos nada, sino de que no se «compre todo» y de recuperar los conceptos de compartir, colaborar, reutilizar y reciclar; lo que representa una revolución sistémica para la sociedad.

El tercer apartado presenta los pormenores sobre cómo formar parte de este renacimiento económico, partiendo de la experiencia vivida por el autor, quien explica las ventajas de la nueva economía colaborativa en varios sectores. En esta parte se expresa que vivimos en un mundo «fundamentalmente abundante», pero «mediante nuestras propias creencias y mecanismos» conseguimos que se convierta en un mundo de «escasez para muchos» (p. 108).

El cuarto capítulo trata temas como la visión de las características de la sociedad colaborativa, las propuestas de las organizaciones para generar recursos, el ahorro colaborativo, los préstamos para las PyME (uno de los sectores que tiene mayor potencialidad para la modalidad del consumo colaborativo) a bajo interés y los seguros. Además, explica por qué las empresas como los bancos, las casas de cambios y las aseguradoras ven como una amenaza para sus negocios la aparición de esta propuesta.

Finalmente, en el último capítulo, se apela a que el lector aplique en su vida las propuestas presentadas y a aprovechar internet para la difusión de la economía colaborativa.

El autor mediante este texto expositivo-argumentativo, y con un lenguaje muy sencillo y fácil de interpretar, intenta transmitir y demostrar que a través de la concepción de una colaboración objetiva, el ser humano puede vivir mejor sin que eso requiera mayor esfuerzo. Lo hace exponiendo experiencias y cambios personales que ha vivido mediante la creación de un blog, visitado por muchos usuarios curiosos que se identificaban con lo escrito y compartido. Esta nueva forma de vivir, que sostiene que la plena realización del ser humano no radica en lo material, sino en las experiencias pasadas, consiste en un modelo colaborativo de servicios donde no se maneja dinero, sino que se ofrecen servicios mediante el uso de las tecnologías, es decir, a través de plataformas digitales que facilitan a los usuarios acceder a los productos. Una importante ventaja es la gran diversidad de ofertas que pueden agruparse, su objetivo es construir lazos más importantes que el dinero y el resul-

tado que se espera es que los usuarios se muestren satisfechos con las plataformas de consumo colaborativo.

A través de diversos ejemplos, Cañigueral argumenta que la economía colaborativa está siendo una gran tendencia a nivel social. Se trata de una economía basada en el intercambio, la colaboración y la apertura en redes y en comunidades horizontales. La puerta de entrada a esta economía es el consumo colaborativo que propone compartir los bienes —antes que poseerlos— y focalizarse en poner en circulación todo aquello que ya existe. Los conceptos y las nuevas formas de vivir la vida son acuñados y consolidados de manera práctica y sencilla a lo largo de las 188 páginas de este libro.

Cañigueral, asimismo, presenta a los factores que han favorecido y llevado hacia el consumo y la economía colaborativa —denominados los tres motores del cambio—, que serían internet y la cultura digital, la tecnología omnipresente y la crisis económica. La combinación de estos ha resultado ser la fórmula perfecta para poner a rodar la nueva visión no consumista.

En síntesis, la propuesta es muy interesante, pues pretende concienciar y advertir sobre las consecuencias del consumismo extremo en la sociedad actual y globalizada, demostrando a través de experiencias personales la posibilidad de llevar una mejor calidad de vida, si se logra cambiar los paradigmas tradicionales. Se plantea una sociedad más colaborativa, donde se apunte al bienestar común de los integrantes, con una verdadera revolución en el modo de pensar y de vivir.

Los temas abordados en el texto —de por sí fáciles de leer— son muy actuales y de interés social; el mismo, por lo tanto, está altamente recomendado para adentrarnos en un modelo económico útil que puede mejorar nuestra calidad de vida, además de que el paradigma expuesto permite el ahorro y evitar caer en el consumismo excesivo. Sobre todo, llama la atención porque invita a valorar el gesto de compartir con los demás lo que se tiene, a fin de satisfacer las necesidades humanas.

Lic. Rosana Edit García Benítez
rosan_77@hotmail.com

ISE